



LECTURA EXTENSIVA COMO ESTRATEGIA PARA FOMENTAR EL HÁBITO LECTOR EN LA ENSEÑANZA DEL INGLÉS COMO LENGUA EXTRANJERA

Recepción: 14/09/2015 Revisión: 10/02/2016 Aceptación: 11/03/2016



Mary Silva

Universidad de Carabobo, Venezuela
mysr4477@hotmail.com



Blanca Araujo

Universidad de Carabobo, Venezuela
blancayanelcy1@yahoo.com

RESUMEN

El propósito del presente artículo es ofrecer a la audiencia parte importante de un constructo investigativo que se inició hace muchas décadas atrás. Como producto de muchas horas de trabajo emprendedor y organizado, planeado y ejecutado bajo estrictos esquemas surge un enfoque de lectura novedoso y atractivo denominado “Lectura Extensiva”. Este enfoque se ha puesto en práctica con gran fuerza en muchos contextos escolares de diferentes países. La lectura extensiva se inicia como enfoque en los escenarios investigativos para las primeras décadas del siglo XX siendo su máximo exponente Harold Palmer (Day y Bamford, 1998). Seguidamente, reconocidos estudiosos en este terreno como Wullen (1978), Mason y Krashen (1997), Day y Bamford, (1998), Lamarca (2013) y muchos otros autores a lo largo de los años han distinguido y matizado inteligentemente el contraste que se establece entre la conceptualización de la lectura intensiva y la lectura extensiva. La lectura intensiva es un tipo de lectura procedimental que obedece a un conjunto de normas preestablecidas por el propio docente, y por ende, es obligatoria para el estudiante. Por su parte, la lectura extensiva es un tipo de lectura que realiza el estudiante fuera del contexto académico con el propósito de leer por placer o por información general y en consecuencia tiene la oportunidad de escoger sus textos.



La lectura extensiva es un enfoque que apunta a multiplicar el número de lectores que hacen lectura por placer, por distracción, para nutrir el intelecto o para abonar el inventario de nuevas palabras. De manera que todo docente que emprende la tarea de poner en práctica la lectura que se extiende más allá del escenario académico debe hacerlo guiándose por un programa serio y responsable de lectura que legitime y promueva el accionar diario de sus participantes (docente y estudiantes).

Palabras clave: lectura extensiva, promoción de la lectura, sistema de educación.

EXTENSIVE READING AS A STRATEGY TO ENCOURAGE THE READERS' HABIT IN ENGLISH TEACHING AS A FOREIGN LANGUAGE

ABSTRACT

The purpose of this article is to give the audience an important part of a research construct which began many decades ago. As a result of many hours of enterprising and organized, planned and executed under strict schemes work a novel and attractive approach reading called "Extensive Reading" arises. This approach has been implemented with great force in many school contexts in different countries. Extensive reading starts as focus on research scenarios for the early twentieth century as its greatest exponent Harold Palmer (Day and Bamford, 1998). Then recognized scholars in this field as Wullen (1978), Mason and Krashen (1997), Day and Bamford (1998), Lamarca (2013) and many other authors over the years have distinguished and intelligently nuanced the contrast it is established between the conceptualization of intensive reading and extensive reading. Intensive reading is a kind of procedural reading follows a set of rules previously established by the teacher himself, and therefore, it is mandatory for the student. Meanwhile, extensive reading is a type of reading that makes the student outside the academic context for the purpose of reading for pleasure or for general information and therefore has the opportunity to choose their texts. Extensive reading is an approach that aims to increase the number of readers who make reading for pleasure, distraction, to nurture the intellect or credit inventory of new words. So every teacher who undertakes the task of implementing reading that extends beyond the academic scenario should do so guided by

a serious and responsible reading program that legitimizes and promotes the action day of its participants (teachers and students).

Keywords: extensive reading, extensive reading promotion, education system.

"LETTURA ESTENSIVA" COME STRATEGIA PER PROMUOVERE L'ABITUDINE DEL LEGGERE. NEL INSEGNAMENTO DELL'INGLESE COME LINGUA STRANIERA

RIASSUNTO

Lo scopo di questo articolo è quello di dare al pubblico una parte importante di un costrutto di ricerca che ha avuto inizio molti decenni fa. Come risultato di molte ore di lavoro intraprendente e organizzato, pianificato e nell'ambito dei regimi severi Eseguito un romanzo ed attraente approccio lettura chiamato "Extensive Reading" si pone. Questo approccio è-stato implementato con grande forza in molti country club in diversi contesti scolastici. lettura estesa inizia come concentrarsi su scenari di ricerca per all'inizio del XX secolo come massimo esponente ITS Harold Palmer (Giorno e Bamford, 1998). Poi Riconosciuto studiosi nel campo esta come Wullen (1978), Mason e Krashen (1997), giorno e Bamford (1998) Lamarca (2013) e molti altri autori nel corso degli anni sono distinti in modo intelligente e sfumate il contrasto che si instaura tra la concettualizzazione AMPIA di lettura intensiva e la lettura. lettura intensiva è una sorta di lettura procedurale un insieme di regole Segue con precedenza stabilito dal docente stesso, e quindi, è obbligatorio per lo studente. Nel frattempo, la lettura estensiva è un tipo di lettura che rende lo studente al di fuori del contesto accademico allo scopo di lettura per piacere o in generale per informazioni e avere la possibilità di scegliere quindi il loro testi. Lettura estesa è un approccio alla AIMS che aumentano il numero di lettori una lettura per il piacere OMS, la distrazione, per nutrire l'intelletto o di credito inventario di parole nuove. Così ogni insegnante che si assume il compito di leggere implementazione che si estende oltre lo scenario accademico dovrebbe farlo guidati da un serio e responsabile programma di lettura e promuove che legittima la giornata di azione dei suoi partecipanti (insegnanti e studenti).

Parole chiave: lettura estesa, ampia promozione della lettura, sistema di istruzione.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la sociedad requiere dar respuestas a los grandes desafíos que trae consigo la acelerada globalización, entendiendo que ese proceso, minuto a minuto, abrumba con una incalculable avalancha de información. Esta acción obliga a los ciudadanos a convertirse presurosamente en usuarios prestos a digerir contenidos informativos de relevancia a escala mundial. Los usuarios del lenguaje, en el afán de querer superar posibles barreras de información y comunicación, activan su competencia lingüística, poniendo de manifiesto las diferentes habilidades del lenguaje que se requieren para comprender el mundo y retransmitir simultáneamente el mensaje a otros interlocutores.

Al hablar de destrezas lingüísticas se hace referencia a las capacidades innatas y universales de todo individuo, nominalizadas así por el lingüista Noam Chomsky (1957), las cuales se activan al momento de hacer uso de la lengua. Estas destrezas tradicionalmente se clasifican en destrezas productivas y receptoras. Las productivas son las que se refieren a la expresión oral y la escrita; mientras que las receptoras son la comprensión auditiva y la comprensión lectora.

Para estar interconectado con ese denominado mundo globalizado es necesario poner en práctica una destreza relevante llamada lectura. La lectura es un proceso básico y trascendental para la construcción del conocimiento en cualquier ámbito y es de vital supremacía en la era presente llamada “Sociedad de la Información”, en la que toda información que se procesa durante la comunicación cotidiana tiene como soporte el desarrollo de una estructura intelectual y racional denominada “lectura”.

El éxito en la actividad académica y profesional se encuentra directamente relacionado con un eficaz ejercicio del hábito lector. Esto quiere decir que cuando la lectura se realiza de manera consciente, responsable y crítica, se logran desarrollar herramientas cognitivas, meta-cognitivas y socio-afectivas requeridas para consolidar una estructura de pensamiento crítico, racional y constructivo, a la vez que permite enriquecer el léxico para poder así respaldar cualquier opinión emitida.

La lectura se ha convertido en una actividad fundamental del desarrollo de la personalidad y un mecanismo esencial de socialización indispensable para desenvolverse en esta sociedad cada vez más globalizada y más tecnológica. La misma constituye una de las habilidades esenciales, ya que además de proporcionar información y cultura interviene en la formación de la personalidad, se convierte en un vínculo para el aprendizaje y para el desarrollo de la inteligencia, además de ser fuente de recreación y deleite. Sin lugar a dudas, todo lo antes expuesto lleva a afirmar que la práctica deficiente o el dominio inadecuado de tan importante proceso coartan cualquier tipo de aprendizaje e impide un verdadero avance en cualquier ámbito. Es por eso que la lectura se ha convertido, a lo largo del tiempo, en uno de los temas que más preocupa a los investigadores, catedráticos y docentes de cualquier nivel y lugar del globo terráqueo.

Desde inicios del siglo pasado tanto pedagogos, psicólogos, maestros como especialistas se han dedicado a investigar la lectura y los procesos involucrados en este acto, con el propósito de encontrar estrategias de enseñanza novedosas, basadas en un mejor entendimiento de los procesos que tienen lugar durante el acto de comprensión de la lectura, para poder luego ofrecerlos y/o incorporarlos a la praxis docente. Estas investigaciones han incluido no solo la comprensión de textos escritos en lengua materna sino que también se han extendido a lenguas extranjeras, en este caso en particular el inglés.

En la época actual, el proceso de la globalización trae una infinidad de cambios que obliga a la humanidad a enfrentar retos complejos y variados y exigen, a su vez, relaciones e interacciones constantes. El idioma inglés se ha convertido en la herramienta indiscutida de esa comunicación internacional, razón por la cual dicha lengua influye de manera significativa en la vida social, científica, técnica y económica de las personas. Este hecho evidencia cada vez más la necesidad que tienen los estudiantes de las diferentes instituciones educativas de aprender este idioma.

En el caso específico de Venezuela, es de conocimiento general que la principal lengua extranjera es el inglés, razón por la cual existe una marcada necesidad en gran parte de la población de obtener los conocimientos esenciales para leer e interpretar



información escrita en este idioma, ya sea por fines profesionales, tecnológicos y/o comerciales. No obstante, se puede afirmar que existe una evidente dificultad en el dominio de las cuatro destrezas lingüísticas, o por lo menos en una de ellas, lo que demuestra una carencia de estrategias metodológicas adecuadas a los diversos niveles educativos.

Lo anteriormente expuesto justifica la necesidad de reorientar la enseñanza del inglés y poner fin a la práctica de impartir normas gramaticales erróneas a través de ejercicios descontextualizados, muchas veces carentes de significado para los estudiantes. Esto se puede lograr con el empleo de estrategias metodológicas que tengan como objetivo desarrollar las diferentes habilidades y destrezas en los estudiantes. De esta manera, una de las destrezas que más ayudaría al estudiante en su vida presente y futura es la destreza de la lectura.

Es necesario que el estudiante conciba la lectura como algo más que un simple proceso de decodificación de unidades lingüísticas, en cambio debe entender que leer es un proceso interactivo, constructivo y activo en el que se activan los diferentes niveles lingüísticos (fonológico, sintáctico y semántico), conjuntamente con el conocimiento previo o esquemas que posea.

Según Richards y Rodgers (2001), es de conocimiento general que cuando se desea aprender una segunda lengua o lengua extranjera es necesario dominar las cuatro destrezas lingüísticas: habla, escucha, lectura y escritura, las cuales a su vez se dividen en receptoras o interpretativas (escuchar, leer) y productivas o expresivas (hablar, escribir). Sin embargo, Barrera (2009) argumenta que la destreza de la lectura destaca por la gran cantidad de beneficios que la misma presenta y además por servir de fuente enriquecedora al resto de las destrezas. Esta afirmación la hace bajo la premisa de la que por medio de la lectura se enriquece el vocabulario y a su vez mejora las destrezas orales y escritas, así como también su comprensión auditiva.

Entonces, se puede reafirmar que de las cuatro destrezas antes mencionadas, la lectura juega un papel fundamental por la importancia que tiene cuando de adquisición de conocimientos se habla; es un puente que le permite al estudiante tener acceso a un gran



cúmulo de información cultural. Todos estos aspectos corroboran el alto nivel de importancia que tiene esta destreza durante el proceso de aprendizaje de una segunda lengua o lengua extranjera.

En este orden de ideas, cabe destacar los significativos aportes realizados por Goodman (1967) a esta área del saber. Este lingüista postuló el diseño de una teoría de los procesos de lectura a través de diversos estudios con una población de lectores que practicaban oralmente el idioma inglés. De este trabajo surgió la definición del proceso de lectura como un juego de adivinanzas psicosociolingüístico en el cual se involucran tanto el pensamiento como el lenguaje de quien lee y la información del texto. Según este mismo autor, si durante el proceso de lectura la técnica denominada “guessing game” se realiza de forma adecuada, el lector tendrá la posibilidad de enriquecer su léxico. Eso a su vez, le permitirá respaldar sus opiniones durante el proceso de comunicación.

Como resultado de las innumerables investigaciones realizadas por este autor, surge la teoría interactiva la cual incluye el modelo psicolingüístico y la teoría del esquema propuesta por Rumelhart (1980). Esta teoría explica que los lectores hacen uso de su mundo de vida para poder interactuar con el texto y lograr la construcción de significados.

Para Goodman (1967), la lectura es un proceso en el cual se realizan selecciones, predicciones, confirmaciones y finalmente auto-correcciones. Esto quiere decir que el lector hace uso de la información grafo-fónica, sintáctica y semántica del texto que lee y, basándose en sus conocimientos previos y experiencias, elige las claves necesarias para lograr obtener la mayor cantidad de información.

Este autor sigue explicando que una vez que se procesa la información, el lector pone en práctica la estrategia de predicción o anticipación de la información que vendrá a continuación. Al lograr la ratificación de las predicciones o anticipaciones, el lector sigue inmerso y avanza en su lectura; de lo contrario se ve forzado a retroceder en este proceso con el fin de conseguir algún otro indicador lingüístico que le facilite la comprensión del texto leído.



Otro aspecto importante de mencionar de Goodman (1967) es la unicidad de cada acto de lectura y de la obtención del significado del texto leído. Para este autor, el acto de leer es un proceso flexible, único, personal y, por lo tanto, independiente. Así, el éxito o fracaso de este proceso depende de la manera como el lector lo ejecute.

Otros valiosos aportes que nutren la lectura como proceso interactivo son los realizados por Smith (1980). Para este investigador, la lectura es un proceso dinámico, activo, que implica una interacción de la información no visual que trae consigo el lector y la información visual que presenta el texto. De acuerdo con este escritor, la información no visual que trae consigo el lector es la que juega un papel de mayor importancia y trascendencia durante la construcción del significado. Asimismo, agrega que si el lector presenta una mayor información no visual, hará un uso menor de la información visual; esto se debe a que por ser la lectura un proceso selectivo, el lector hace uso solo de aquella información necesaria para la construcción del significado.

Todo lo antes expuesto refuerza la premisa que explica que el proceso de lectura va mucho más allá de una simple tarea de descodificación o búsqueda visual de marcas gráficas para extraer información. Este proceso es descrito como una actividad personal, única y enriquecedora que se realiza no solo para cumplir con un requisito académico, sino también para enaltecer y recrear el intelecto.

Al hablar de lectura, es importante mencionar que, producto de varias investigaciones, existe una variada gama de tipos de lectura. Al respecto, se puede mencionar la propuesta hecha por El Marco Europeo de Referencia (Consejo de Europa, 2001), la cual se presenta a continuación:

- Lectura globalizada (skimming).
- Lectura focalizada (scanning).
- Lectura extensiva.
- Lectura intensiva.



- Lectura crítica.

En el caso particular de este escrito, se hará referencia a dos tipos de lectura que básicamente constituyen el basamento esencial del mismo, como lo son la lectura intensiva y la extensiva.

Antes de comenzar a explicar los dos tipos de lectura antes mencionados, es importante reconocer los diferentes procesos de transformación por los que ha pasado la lectura en el devenir histórico. Estos cambios que ha experimentado tan importante proceso han sido producto no solo del rol social que ha cumplido este acto en los diferentes momentos históricos que ha vivido el hombre, sino también de los diferentes avances tecnológicos que se han dado a través del tiempo.

Lamarca (2013) explica que antes del siglo XV la lectura era un acto exclusivo solo para las clases elitistas, los clérigos y monjes. Para esa época, se practicaba la lectura intensiva con bastante ímpetu. Los libros que se seleccionaban para leer eran estudiados con un afán excesivo al punto de llegar, en muchos casos, a su memorización. Sin embargo, gracias al invento de la imprenta, a la revolución industrial y a un más amplio proceso de democracia y universalización del acto educativo, esta actividad extendió su escenario de acción.

LECTURA INTENSIVA

Cuando se habla de lectura intensiva es importante mencionar a Brown (1988) quien sostiene que la lectura intensiva es aquella actividad que se realiza en el aula y cuyo objetivo es estudiar las distintas formas gramaticales, marcadores discursivos y otros detalles estructurales superficiales con el propósito de analizar los diferentes aspectos del idioma.

Otros investigadores importantes de referir son Day y Bamford (2002) y Barfield (2000) quienes describen la lectura intensiva como una lectura detallista o, en el caso de una segunda lengua o lengua extranjera, una traducción de textos de cierta complejidad. Esta lectura, de acuerdo con estos autores, tiene como objetivo principal lograr que el lector/estudiante comprenda de forma pormenorizada el material leído. Asimismo, se



busca que el lector/estudiante analice aspectos lingüísticos que a su vez le permitan lograr una comprensión exacta de lo leído.

La lectura intensiva está asociada con la enseñanza de la lectura en cuanto a sus componentes, debido a que los textos se abordan con el objetivo de ejercitar la comprensión lectora y durante el proceso de lectura prevalece el logro de objetivos procedimentales tales como: anticipación, ubicación de información específica (scanning) o de la idea general (skimming), inferencias e inducción del significado de palabras desconocidas, extracción de idea principal e ideas secundarias, de conectores, entre otros. Estas actividades de lectura intensiva se realizan con la mediación del docente.

Se puede concluir entonces, afirmando que este tipo de lectura busca comprender, punto por punto, los diferentes aspectos gramaticales y textuales presentes en el material impreso.

LECTURA EXTENSIVA

Lamarca (2013, s/p) razona que, producto de la vertiginosa propagación de una gran variedad de documentos impresos, esa lectura intensiva que se realizaba en profundidad dio paso a una nueva forma de abordar dichos documentos, en cambio se transformó en “una actividad más superficial y extensiva”. Nace entonces, la denominada lectura extensiva.

La lectura extensiva es un término empleado por vez primera por Harold Palmer (citado por Day y Bamford, 1998) quien lo presentó en su libro “The Scientific Study of Languages”, publicado durante la segunda década del siglo XX, para referirse a la lectura rápida de un libro tras otro. Por su parte, Wullen (1978) expone en su libro titulado “Practice in Comprensión and English Usage”, que Palmer acuñó el término “Extensive Reading” (lectura extensiva) para diferenciarla de la lectura intensiva que se realizaba en el ámbito escolar con fines meramente académicos.

Un aspecto importante a mencionar con respecto al origen de la lectura extensiva es que, para comienzos del siglo XX, Palmer comenzó a trabajar en un nuevo enfoque de lectura que facilitara la enseñanza y aprendizaje de una lengua extranjera. La lectura

extensiva tiene como propósito principal transformar la actividad de leer en un acto placentero. Para lograr esto, este investigador explica que la lectura no era sinónimo de traducción ni se podía considerar como una simple destreza.

Lo antes expuesto lo corroboran Day y Bamford (1998), quienes eran adeptos del enfoque inicial propuesto por Palmer. Estos dos autores expresan que el aporte principal de la lectura extensiva es lograr que los estudiantes disfruten la lectura en el idioma inglés. Al hablar de enseñanza y aprendizaje de una segunda lengua o lengua extranjera, Mason y Krashen (1997) explican que esta se aprende cuando se logra la comprensión de los mensajes que se reciben, ya sean éstos orales o escritos. Ese aprendizaje se dará en mayor medida, de acuerdo con este autor, cuando existen ciertos factores relacionados con la afectividad los cuales favorecen la adquisición de una lengua. Esos factores afectivos son bajos niveles de ansiedad y un alto grado de confianza en sí mismo.

Todos esos aspectos antes mencionados son de vital importancia en el proceso de lectura en segunda lengua o lengua extranjera. Es por esa razón que este investigador explica que el proceso de la lectura debe ser un acto libre y voluntario, ya que de esa forma se logrará que el input que se recibe sea más comprensible. Durante la lectura, el lector adquiere lenguaje y vocabulario, por lo que este autor afirma que mientras más se lee, se logrará un mejor aprendizaje de la lengua meta. Es evidente entonces, que los estudiantes que son asiduos lectores tendrán un mejor desempeño en cualquier tarea académica que emprendan.

De acuerdo con palabras de Krashen (1982), el objetivo principal de la lectura extensiva en una lengua extranjera o segunda lengua es la adquisición de la lengua meta más que el aprendizaje de algún contenido en específico. Él añade que cuando el lector está en contacto consciente, informal pero constante con la lengua meta, tiene mayor posibilidad de adquirir nuevos significados, nuevos contenidos y todo esto sin una planificación de su parte o de entes externos.

Para lograr aprender una segunda lengua o lengua extranjera de manera exitosa, es necesario, según Krashen(1982), un contacto constante con la misma. Es por eso que la lectura extensiva facilita dicho aprendizaje, ya que esta actividad se realiza dentro y fuera



del aula y es asumida como lectura complementaria de la intensiva. A las palabras de Krashen se suman las de Colin Davis (citados por Bamford y Day, 2004, p. 1) quien afirma que “un programa de inglés como segunda lengua, inglés como lengua extranjera o inglés como primera lengua es muy pobre y poco efectivo si no fomenta el desarrollo de todos los aspectos del aprendizaje de una lengua a través de un programa de lectura extensiva”. Es evidente entonces la importancia que tiene este tipo de lectura en una segunda lengua o una lengua extranjera, ya que representa una posibilidad para que el estudiante permanezca en continuo contacto con la lengua meta.

Al hablar de lectura extensiva, es necesario tomar en cuenta los diez principios que la caracterizan, según Bamford y Day (2002), los cuales se mencionan a continuación:

- Accesibilidad del material a leer en cuanto a léxico y gramática.
- Accesibilidad a material de lectura sobre tópicos variados y de interés para el estudiante.
- Libertad para seleccionar el material a leer.
- Mayores oportunidades para la lectura.
- Lectura por placer, por obtener información.
- Sentimientos gratificantes durante el acto de leer.
- Mayor rapidez y fluidez en la lectura.
- Lectura individual y silenciosa.
- Orientación y guía del docente durante el acto de lectura.
- Docente lector modelador.

Toda persona que pretende poner en práctica un programa de lectura extensiva debe considerar cada uno de los principios antes presentados y de esta manera tener éxito en



el mismo. Estos principios son cruciales para que se puedan alcanzar los resultados deseados.

BENEFICIOS DE LA LECTURA EXTENSIVA

La lectura extensiva es una lectura autónoma que ofrece al estudiante múltiples beneficios. Estos beneficios se consideran subjetivos, de acuerdo con palabras de Ruiz (2011), ya que los mismos varían según el tipo de lector, sus intereses y necesidades. Este tipo de lectura representa para el lector/estudiante una posibilidad para:

- Desarrollar objetivos actitudinales.
- Despertar y/o aumentar su motivación.
- Formar hábitos de lectura.
- Ampliar su horizonte cultural.
- Asegurar la libre escogencia de texto
- Aplicar estrategias de lectura y comprensión según sus propias necesidades e intereses.
- Mejorar su léxico, ortografía y escritura.
- Tener mayor fluidez en la lectura.
- Acrecentar su nivel de confianza.
- Ampliar sus conocimientos en cuanto a temas de tipo general y también académico.
- Adquirir competencia gramatical.
- Mejorar su comprensión lectora.
- Tener mayor contacto con la lengua meta.



- Transferir el conocimiento obtenido durante la lectura a otras áreas del lenguaje.

PROGRAMAS DE LECTURA EXTENSIVA

Son muchos los investigadores que han escrito sobre la lectura extensiva y entre los aportes que han brindado se encuentra una variedad de programas o actividades que se pueden llevar a cabo con el fin de promocionar la lectura extensiva. Entre los diferentes programas que se ofrecen, están los siguientes:

- Caja de lectura.
- Rincón de lectura.
- E-books.
- Wikis.
- Blogs.
- Círculo de lectores.
- Biblioteca de aula.

Cada uno de esos programas o actividades representa una ventana para desarrollar el amor por la lectura y cada uno de ellos tiene como objetivo principal promocionar y afianzar el hábito de la lectura extensiva en los estudiantes. Para lograr dicho objetivo, estos programas ofrecen un conjunto de estrategias que permiten desarrollar, de forma gradual, el interés por la lectura, a la vez que hacen que el estudiante se involucre de una manera voluntaria, participativa, activa y dinámica.

RETOS QUE SE PRESENTAN EN UN PROGRAMA DE LECTURA EXTENSIVA

No se puede terminar este escrito sin dejar plasmado que así como existe una gran cantidad de ventajas con la puesta en práctica de este tipo de lectura, también existe una serie de retos o desafíos para el docente que lo ejecuta. De acuerdo con MacLeod (2003), la aplicación de un programa de lectura extensiva presenta los siguientes retos:



- Este tipo de programas requiere tiempo y a veces dinero para conseguir los materiales de lectura que no están a la disposición.
- El docente tiene la obligación de buscar una variedad de materiales para leer acordes al nivel de cada estudiante, lo que implica búsqueda de material de bajo, mediano y alto nivel de complejidad. Esta búsqueda es mucho más sencilla y rápida cuando el estudiante presenta un alto dominio de la lengua.
- Es necesario buscar las maneras de mantener despierta la motivación en los estudiantes y animarlos a ir aumentando el nivel de dificultad del material a leer. Esta fase requiere apoyo constante del profesor para que el estudiante no se desanime o desmotive cuando se enfrente a textos de mayor complejidad para él.
- El profesor debe estar consciente de que la aplicación de este programa requiere una gran inversión de su tiempo ya que es necesario leer los reportes y diarios que consigne el estudiante.
- El profesor puede tener entre los posibles participantes de este programa, estudiantes cuya cultura no valora la educación o el hábito lector, y por ende esos estudiantes pueden no tener mucha disposición a involucrarse en las actividades de lectura, razón por la cual amerita de un mayor esfuerzo por parte del docente para lograr la incursión de este estudiante.
- Algunos profesores no saben cómo usar lecturas graduadas, razón por la cual tienden a presentar actividades que limitan la respuesta y creatividad del estudiante.
- Es posible que existan opiniones encontradas en la puesta en práctica de este programa de lectura: algunos profesores sentirán que están dejando de lado el desarrollo de las otras destrezas lingüísticas, mientras que otros lo verán como una oportunidad de múltiples ventajas para el aprendizaje de una segunda lengua o lengua extranjera.
- Algunos profesores piensan que existe la posibilidad de que el estudiante tienda a estar pendiente del número de páginas leídas y no de la comprensión del material.

- Los profesores tienen ante ellos un reto con aquellos estudiantes que solo han tenido la oportunidad de trabajar con programas de lectura intensiva y no creen factible el aprendizaje a través de este programa.

Se puede concluir afirmando que la puesta en práctica de la lectura extensiva en el aprendizaje de una lengua extranjera o segunda lengua (tanto fuera como dentro del aula), trae múltiples beneficios a los estudiantes así como un cúmulo de retos para el profesorado. De hecho, una de las mayores ventajas es que la formación integral que a través de la misma se puede lograr.

Es importante recordar la gran importancia que tiene este tipo de lectura para los estudiantes, ya que es de conocimiento general que es imposible despertar el interés, el amor, el gusto por la lectura cuando se obliga a leer, cuando se utiliza este acto como un castigo, cuando se presiona a hacerlo o cuando se impone el material a leer. Estas acciones alejan al estudiante de los libros y le impide ver el maravilloso mundo que se abre cuando se lee por placer.

Para despertar el amor por la lectura, es necesario poner al alcance del estudiante diferentes y novedosos materiales de lectura, acorde a sus intereses y necesidades y darle plena libertad para que el estudiante escoja lo que desea leer; de esta forma, ese estudiante gradualmente irá pasando de textos sencillos y cortos, a obras literarias o novelas de gran complejidad y longitud. Existe una muy amplia gama de materiales de lectura con las cuales se puede iniciar al estudiante: historietas, novelas, revistas, cuentos, periódicos, tiras cómicas, manuales, libros de adivinanzas, refranes y/o chistes, textos, catálogos, entre otros.

Asimismo, es importante mencionar la gran ayuda que representan las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) al respecto. Por medio de las TIC, los estudiantes tienen acceso a una infinita gama de materiales de lectura, la cual está disponible en todo momento y en cualquier lugar.

La lectura extensiva representa una maravillosa oportunidad que tienen todos los docentes, no solo el que enseña una segunda lengua o lengua extranjera para iniciar,



desarrollar y mantener el amor por la lectura. Igualmente, este tipo de lectura permite generar y fortalecer ciertos valores indispensables en el ámbito educativo, como lo son el trabajo cooperativo, el compromiso, la responsabilidad, a la vez que robustece las relaciones interpersonales y permite que el estudiante desempeñe un rol activo, participativo, reflexivo y crítico en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Indudablemente, los beneficios aportados por un programa serio, organizado y responsable de lectura extensiva resultan ser de incalculable valor. Tanto el docente de aula de lengua materna como el docente que enseña otra disciplina u otro idioma cuando activa una o varias actividades de lectura que trascienden el ámbito procedimental de aula pueden evidenciar a corto, mediano o largo plazo cambios efectivos de actitudes hacia el querer leer por placer y no por obligatoriedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bamford, Julian y Day, Richard (1998). Extensive reading in the second language classroom. Cambridge University Press. Reino Unido.
- Bamford, Julian y Day, Richard (2004). Extensive reading activities for teaching language. Cambridge University Press. Reino Unido.
- Barfield, Andy (2000). Extensive reading: from graded to authentic text. Studies in Foreign Language Teaching. Volumen 19. Japón. (Pp. 25-48).
- Barrera, Isabel (2009). Motivación a la lectura en el aula de inglés. Innovación y Experiencias Educativas. Número 22. España. (Pp. 1-8).
- Brown, Dorothy (1988). A world of books: an annotated reading list for ESL/EFL students. Teachers of English to Speakers of Other Languages. Estados Unidos.
- Chomsky, Noam (1957). Syntactic structures. Mouton de Gruyter. Alemania.
- Consejo de Europa (2001). Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. (traducido por el Instituto Cervantes 2002). Instituto Cervantes, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y Anaya. España.



- Day, Richard y Bamford, Julian (1998). Extensive reading in the second language classroom. Cambridge University Press. Reino Unido.
- Day, Richard y Bamford, Julian (2002). Top ten principles for teaching extensive reading. Reading in a Foreign Language. Volumen 14, número 2. (Pp. 136-141).
- Goodman, Kenneth (1967). Psycholinguistic universal in the reading process. En Pimsleur, Paul y Quinn, Terence (Eds.). Papers on the psychology of second language learning. Cambridge University Press. Reino Unido.
- Krashen, Stephen (1982). Principles and practice in second language acquisition. Pergamon Press. Reino Unido.
- Lamarca, María (2013). Hipertexto: el nuevo concepto de documento en la cultura de la imagen. Documento en línea. Disponible en: <http://www.hipertexto.info/documentos/lectura.htm>. Consulta: 22/05/2014.
- MacLeod, Maija (2003). Types of reading. Documento en línea. Disponible en: <http://fis.ucalgary.ca/Brian/611/readingtype.html>. Consulta: 23/06/2014.
- Mason, Beniko y Krashen, Stephen (1997). Extensive reading in English as a foreign language. System. Volumen 25. (Pp. 91-102).
- Richards, Jack y Rodgers, Theodore (2001). Approaches and methods in language teaching. Cambridge University Press. Reino Unido.
- Ruiz, Raúl (2011). De la lectura intensiva a la extensiva en la clase de ILE. Fundamentos didácticos. Odisea. Número 12. (Pp. 217-232).
- Rumelhart, David (1980). Schemata: the building blocks of cognition. En Spiro, Rand; Bruce, Bertram y Brewer, William (Eds.). Theoretical issues in reading comprehension: perspectives from cognitive psychology, linguistics, artificial intelligence and education. Routledge. Estados Unidos.



Smith, Frank (1980). Understanding reading: a psycholinguistic analysis of reading and learning to read. Lawrence Erlbaum Associates, Publishers. Estados Unidos.

Wullen, Lothar (1978). Practice in comprehension and English usage. Hulton Educational. Reino Unido.